S. JUAN de DIOS Mexico 1765

23.01.

FG 3605

NOVENA

DE EL GLORIOSISSIMO PATRIARCHA

S. JUAN DE DIOS.

REIMPRESSA

POR UN SACERDOTE

de la Compañia de Jesus, beneficiado del Santo.

En Mexico en la Imprenta de el Real, y mas Antiguo Colegio de S. Ildefonso, año de 1765.

PRIMERO DIA.

℣ Puesto de rodillas delante de la Imagen del Santo, hecha la señal de la Cruz, dirás muy devoto: *En nombre mio Jesu Christo, &c.* y después dirás las Oraciones, que se siguen todos los dias.

ORACION.

GLorioſiſſimo, y Bienaventurado Patriarcha San Juan de Dios, Abogado, y Protector nuestro, Padre de Pobres, amparo de afligidos, en quien depoſitó Dios el theſoro de ſus piedades, obrando maravillas en vueſtro nacimiento, para que el mundo conociesſe, que Dios en Vos todo

de su remedio. Rogamoste, felicissimo Padre nuestro, por el amor con que Dios te publicò al mundo, por aquel tan singular esmero con que procuraste agradar à Dios en todos tus pensamientos, palabras, y obras; y por el [illegible] zelo con que te aplicaste [illegible] para Dios las almas perdidas, [illegible] alcances, con tu poderosissima intercession, de la bondad infinita de Dios en aborrecimiento eficaz à toda culpa, una verdadera contricion de [illegible] hemos cometido contra [illegible] de nuestro Dios, y Señor, [illegible] adelante vivamos como [illegible] hemos de morir, y quisieramos [illegible] en la hora de la muerte, [illegible] tus virtudes, y empleando [illegible] los afectos de nuestro corazon en agradar à nues-

tro

tro Dios, y juntamente lo que deseamos en esta Novena, y lo que tu sabes será para mayor gloria de Dios, y bien de nuestras almas. Amen.

Aqui rezarás tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en honra de la Santissima Trinidad, y luego dirás la Oracion, que San Juan de Dios puesto de rodillas delante de un Crucifixo, no cessaba de darle gracias por averle traido à España, y durante de los peligros de la alma, y del cuerpo.

BEnedicto seais Vos Señor, y alabada vuestra [illegible], que à un tan grande pecador como yo, y que tan mal [illegible] tuvisto por bien de [illegible] tan gran engaño, y [illegible] que mis pecados me [illegible] la luz de vuestra

tra gracia no me ſocorriera. Seais, Señor, mil veces bendito, por averme traido â puerto de ſeguridad, quanto es de mi parte deſeo ſerviros con todas mis fuerzas. Para cumplir eſtos deſeos neceſsito de vueſtra gracia. Suplicoos, Señor mio, quanto puedo, que me la deis, y no aparteis de mi los ojos de vueſtra clemencia, y tengais por bien de enſeñarme el camino por donde tengo de entrar â ſerviros, y ſer para ſiempre vueſtro eſclavo. Perfeccionad, Señor, la obra pues aveis dado la voluntad, dadle paz, y quietud â mi alma, que es lo que tanto deſeas ſea, Señor, uno de los que de todo corazon os ſirven, pues ſois digniſsimo de que todas vueſtras criaturas os aman, y ſirvan: ſea yo todo vueſtro, pues todo Vos

ſois

fois nuestro. Y Vos Santo nuestro, por esta tierna, y devota Oracion con que à Dios de todo corazon os consagrasteis, os suplicamos nos alcanceis de Dios el favor, que os pedimos en esta Novena, si es para gloria suya, y bien de nuestras almas. Amen.

℣ *Aqui alentando la confianza, pedirás al Santo el favor, que deseas alcanzar, y despues dirás la Oracion del dia.*

ORACION.

Amabilissimo, y dulcissimo Jesus, que al glorioso Patriarcha San Juan de Dios le abrasaste del fuego de tu divino amor, por el qual luego que oyó la voz de tu amorosa inspiracion, y dejando de vivir en si por vivir para ti, obrò à im-

fois nuestro. Y Vos Santo nuestro, por esta tierna, y devota Oracion con que à Dios de todo corazon os consagrasteis, os suplicamos nos alcanceis de Dios el favor, que os pedimos en esta Novena, si es para gloria suya, y bien de nuestras almas. Amen.

¶ *Aqui alentando la confianza, pedirás al Santo el favor, que desees alcanzar, y despues dirás la Oracion del dia.*

ORACION.

Amabilissimo, y dulcissimo Jesus, que al glorioso Patriarcha San Juan de Dios lo abrasaste del fuego de tu divino amor, por el qual luego que oyó la voz de tu amorosa [illegible], y dejando de vivir en ti por vivir para ti, obrò à im-

impulsos de su ardiente llama prodi-
giosos efectos de su encendido amor,
recibiendo en su cuerpo cinco mil
azotes, por otros tantos, que pade-
ciste por nuestro amor: Rogamoste,
Señor, por este tu infinito amor, y
por el que te tuvo este tu querido
Siervo San Juan de Dios, nos con-
[illegible] purísimo amor tuyo, y que
[illegible] las voces dulces de tus inf-
[illegible] abandonemos los bienes
[illegible] del mundo, y apreciemos
los tesoros verdaderos de la gracia,
para á ella empleemos solo en amar
te nuestras voluntades, y en quere-
ros nuestros corazones, y juntamen
te danos, Señor, por amor de Dios,
y por los meritos de tu glorioso San
to, si no de justicia, si de limosna,
como á tus pobres necesitados, un

ar

ardentissimo deseo de castigar nuestros cuerpos, para que assi consiganos el salvarnos, y vivir solo para ti, que con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reynas en la gloria. Amen.

SEGUNDO DIA.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

PIadosissimo Dios, que à tu amado Siervo, mi Padre San Juan de Dios, lo ilustraste con los resplandores de vuestra encendida caridad, para que curasse vuestros Pobres dolientes, y diesse remedio à sus males: suplicamoste, Señor, con toda la humildad possible de nuestros corazones, nos concedas lograr las piedades

des de tu fiel Siervo, y amoroso Padre nuestro San Juan de Dios, para que al fuego de su ardiente charidad, sanen de sus mortales heridas nuestras almas, y se curen de sus espirituales dolencias nuestras concupiscencias, para que assi purificadas al crysol del fuego de su charidad, merezcan parecer puras, y hermosas en tu presencia. Y Vos, caritativo Padre nuestro, acordaos, que ningno salió de vuestra presencia desconsolado, y que todos hallaban en vuestra prodigiosa charidad pronto remedio a sus males, acordaos tambien de la tristeza, que tenia vuestro corazon, y de las lagrimas, que vertian vuestros ojos quando no hallabais enfermos, en quienos emplear vuestra charidad: aqui estamos

mos, caritativo Padre nuestro, mendigando à las puertas de vuestras piedades una limosna; y es, que no salgamos desconsolados de vuestra presencia, dando providencia à nuestras suplicas, curando nuestras dolencias corporales, y espirituales, y empleando en nosotros, que somos vuestros pobres amantes, vuestra compassiva charidad, para que assi vivamos con Vos por una eternidad en la gloria. Amen.

TERCERO DIA.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

Clementissimo Dios, que adornaste de tan celestial constancia à nuestro Padre S. Juan de Dios, fran-

franqueandole à virtud de ſus poderoſos ruegos los theſoros de tus Erarios divinos, para que confiado en tus promeſſas, mantuvieſſe Pobres, ſocorrieſſe Viudas, remediaſſe Doncellas, y aliviaſſe en ſus neceſsidades à Pobres vergonzantes: Rogamoſte, Señor, por los meritos de tu Santiſſimo Siervo, y Padre nueſtro Sacerdote de Dios, que ſe renueve, y [illegible] los eſclarecidos Hijos [illegible] la virtud de la [illegible], para que aſsi puedan, [illegible] Virtud, [illegible] dimoſua para ſuſtentar tus Pobres, curar tus Enfermos, [illegible] en ſu primitivo, y [illegible] que [illegible] Hoſpitalidad, [illegible]

ria

ria tuya, y bien de los proximos. Tambien te pedimos, Padre nuestro, que viva en nosotros esta virtud de la confianza, para que assi se alienten todos à socorrer tus pobres enfermos; teniendo por esta corta limosna segura en Dios la contribucion de celestiales dones, y finalmente, dulcissimo Padre nuestro, aparta de nuestra imaginacion en la terrible hora de nuestra muerte toda la desconfianza de salvarnos, con que el Demonio puede conturbar nuestras almas; y que solo viva para nuestro consuelo en essa hora la confianza de conseguir el perdon de nuestras culpas, para gozar de Dios en tu compañia por una eternidad de gloria.

Amen.

QUAR

QUARTO DIA.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

PUriſsimo Dios, que adornaſte al Glorioſo Patriarcha San Juan de Dios de una pureza Angelica de cuerpo, y alma, y de una poderoſa virtud para apagar con el fuego material los ardores de la impureza: Rogamoſte, Señor, que por los merecimientos de eſte tu puriſsimo Siervo, y Padre nueſtro San Juan de Dios, y por ſu pureza celeſtial nos concedas una pureza de cuerpo, y alma, y que venciendo con el fuego de tu amor los ardores de la carne, comparezcan nueſtras almas delante de tu Tribunal purificadas con los riegos.

riegos de doloridas lagrimas. Y Vos Padre dulciſsimo, infundid en nueſtros impuros corazones à aquellas tiernas lagrimas, que vertia vueſtro ſentimiento, y aquel dolor acervo, que os ſervia de aguda eſpada para heriros el corazon al ver borrada en el alma por eſte vicio la Imagen de Dios, y la hermoſura de la gracia; para que aſsi llorando nueſtras depravadas coſtumbres, eſtampemos de nuevo en nueſtras almas la Imagen Santa de Dios, y que gozemos en vueſtra compañia del premio, que à eſta virtud de la pureza tiene Dios en el Cielo prometido. Amèn.

QUIN-

QUINTO DIA.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios, que al glorioso Patriarcha S. Juan de Dios concediste tan profunda humildad, para que pareciendo pequeño al mundo, fueſſe muy grande en el Cielo, y para que eſtando abatido á los pies de todos en la tierra, fueſſe encumbrado en la Gloria para vivir ſiempre grande en compañia de tus Eſcogidos los Santos, y juntamente le diſte una ſingular paciencia, con que reſignado todo en tu voluntad, toleraba guſtoſo oprobrios, injurias, ingratitudes, deſprecios, azotes, bofetadas, y trabajos,

jos, con las quales mortificadas las interiores passiones del alma, se remontaba con mas ligero buelo àzia ti: Rogamoste, Señor, por esta profundissima humildad de este tu admirable Patriarcha, nos concedas misericordioso, que assi como supo vencer con tu gracia las sobervias vanidades del mundo, para parecer mas despreciado de todos, merezcamos tener en nuestras almas un total aborrecimiento al infernal vicio de la sobervia, y una imitacion verdadera de su humildad; y Vos humildissimo, y pacientissimo Padre nuestro, alcanzadnos la virtud de una sufrida paciencia, para llevar con resignacion en la voluntad divina los trabajos, las pobrezas, las enfermedades, los desprecios, y las in-

ingratitudes del mundo, para que siguiendo el camino de la humildad, encontremos con las sendas de vuestro agrado, y passar de humildes pobres, à ser grandes, y poderosos en la gloria en compañia vuestra.

Amen.

SEXTO DIA.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

CLementissimo Dios, que al Glorioso Patriarcha S. Juan de Dios le diste un cordial amor à la penitencia, para que venciendo los apetitos desordenados de la carne, guardase, sin peligro de perderla, la gracia con que hermoseaste su alma: Rogamoste, Señor, por los merecimientos, y

cruel

cruel penitencia de este innocentissimo Padre nuestro S. Juan de Dios, que oyendo las voces de vuestros auxilios, y amorosos llamamientos, se impriman en nuestros corazones unos eficaces deseos de hacer penitencia por nuestras culpas, de mortificar nuestros sentidos, de atormentar nuestros cuerpos, y sujetar à la razon la rebeldia de nuestras passiones, para que assi postradas las fuerzas de nuestra enemiga carne, que procura apartarnos con sus engañosos deleytes de las verdaderas delicias de vuestro amor, consiguamos mediante nuestra penitencia la gracia de que nos priva nuestra impenitencia, y juntamente alcanzadnos, [illegible] rosissimo nuestro, la penitencia [illegible] para que esta nos assegure el gozo

con-

con Vos para ſiempre de una eternidad de gloria. Amen.

SEPTIMO DIA.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

Apientiſsimo Dios, que al Glorioſo Patriarcha San Juan de Dios, [illegible] el corazon con un ar[illegible] zelo de la ſalvacion de [illegible] y le dotaſte de una ſingular [illegible], para que con la [illegible] afectos, y eficacia [illegible] encendidas en el [illegible] traneſſe para ti [illegible] divertidas en el mundo [illegible] de tus piedades, [illegible] rigoroſas [illegible] para que aſsi viviessen en tu gracia,

gracia, y lograssen ser participantes en el Cielo del premio de tus merecimientos: Suplicamoste, Señor, por los merecimientos, y ardiente zelo de este tu Glorioso Patriarcha, que tengamos todos un zelo grande de la salvacion de las almas, y que prediquemos â nuestros proximos; mas que con las palabras, con nuestro buen exemplo, y que sean eficaces persuaciones nuestras buenas obras, para atraer para ti las almas, que por divertidas no [illegible] Vos, zelosissimo Padre [illegible] San Juan de Dios, alcanzan [illegible] corazones de los Pr[illegible] apostolico, y un ardi[illegible] trasfassado de los rayos [illegible] el divino amor, [illegible] tio, para que sus voces [illegible]

encendidos, que abrasen â las almas. Y pues todo vuestro ardiente zelo era buscar almas para Dios, aqui estàn las de vuestros devotos postradas delante de vuestra amabilissima presencia, para que assi logreis en ellas vuestro zelo, y les alcanceis el gozar de Dios en la gloria. Amen.

OCTAVO DIA.

Acto de Contricion, &c. como el primero [illegible]

[illegible]ORACION.

A[illegible]ssimo Jesus mio, que al [illegible]oso Patriarcha San Juan [illegible] tan semejante en vuestro [illegible]ento, trabajos, desprecios, [illegible]tos, bofetadas, azotes,

y

y juntamente lo ennobleciste con el renombre de Dios, y te dignaste manifestar al mundo tan grande amor para con tu querido Siervo, haciendo, que tu Madre la Purissima Virgen MARIA con el Archangel San Rafael, y tu querido Discipulo San Juan Evangelista, le pusiesse la corona de espinas, para señalarlo como heredero de tus tormentos: Rogamoste, Señor, por los meritos de esta Divina Reyna del Cielo, de San Juan Evangelista, y de los Santos Angeles, quienes en vida, no solo le fueron custodios, y compañeros, sino que vestidos del mismo [illegible] de su Orden, eran Ministros de su [illegible]tativo Instituto, nos concedais imitar sus virtudes, para que [illegible]dos con las espinas de vuestra Pas-

sion,

ſion, y con la cruz de la penitencia, merezcamos ſer coronados en la gloria: y Vos, dulciſsimo Padre nueſtro San Juan de Dios, que muriendo de rodillas, entregaſteis como tan ſemejante à Chriſto vueſtra puriſſima Alma en manos de vueſtro Crucificado Dueño, mereciendo tener en vueſtra compañia en aquella hora à vueſtra Madre la ſiempre Virgen MARIA: haced, que merezcamos por vueſtra interceſſion glorioſa, que conſiſtan nueſtras almas en Dios, [illegible] en ſus amoroſos brazos nueſtro dulce Bien JESUS, y que MARIA Santiſſima nos acompañe tambien en eſta hora, para que aſsi ſalgamos de eſte valle de lagrimas con conſuelo al Parayſo de la gloria. Amen.

NO-

NOVENO DIA.

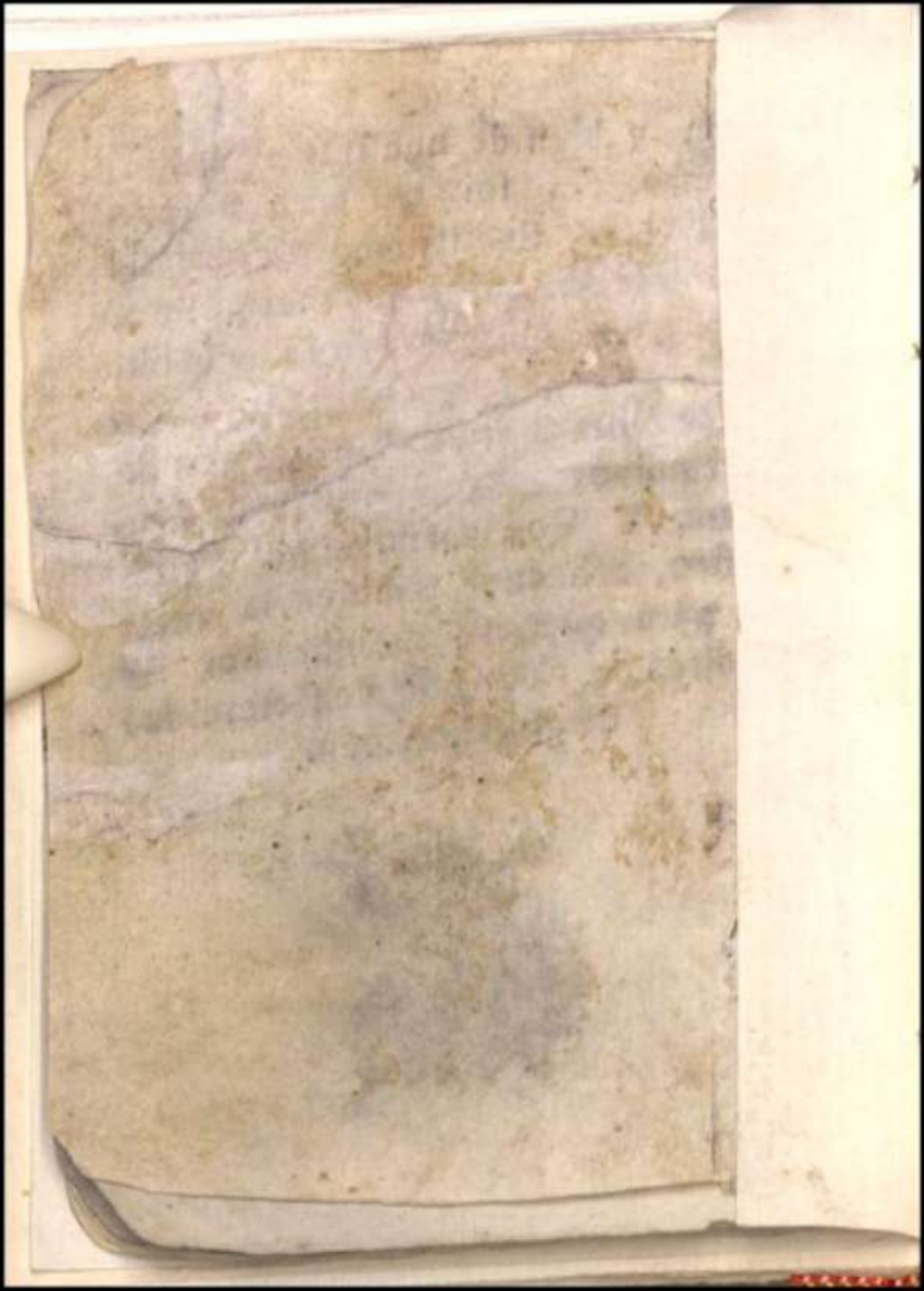
Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios que al Glorioso San Juan de Dios lo hiciste tan dichoso, que mereciò lo adoptaſſe por hijo ſuyo tu Purissima Madre, y Señora nueſtra, y que le hiciſte tan ſingulares favores de enſeñarle el camino de la virtud, de tener en ſus brazos à JESUS, y que en los ultimos parasismos de la muerte le limpiaſſe el ſudor del rostro, y confortandole con ſu preſencia, y llenandole de celeſtiales dulzuras en el alma: Rogamoſte, Señor, por MARIA Santiſsima, y por los meritos de eſte dichoſo Patriarcha conſiguios

el

el que nos adopte por hijos suyos tu amorosa Madre, y Señora nuestra, y que se imprima en nuestras almas una filial, y cordial devocion para con esta Divina Señora, para que assi merezcamos en la hora de la muerte el verla, y à su presencia se conviertan en celestiales consuelos las congojas de nuestras almas. Y Vos amado Padre nuestro San Juan de Dios, queridissimo hijo de MARIA Santissima, mirad, que oy se acaba vuestra Novena, en que alentada nuestra confianza os hemos pedido lo que mas facilita nuestro desconsuelo: no nos desprecieis dulce Padre nuestro, antes bien benigno à nuestras suplicas dad pronto despacho à nuestros ruegos, alcanzandonos lo que os hemos pedido del agrado de nuestro Dios, y

Señor,

Señor, y bien de nueſtras almas. Y ſupueſto, que ſois tan amado Hijo de MARIA Santiſsima, y gozais al preſente de ſu admirable hermoſura, pedidla, que deſde el Trono de ſu immenſa gloria, levantando la mano en que Dios depoſitò los theſoros de ſu Omnipotencia, nos eche ſu bendicion: Y Vos amantiſsimo Padre nueſtro, echadnos tambien la vueſtra, para que aſsi merezcamos ſer benditos de Dios por una eternidad de gloria. Amèn.